

Creación de la cátedra Historiografía Empresarial en las Facultades de Administración

Creation of the chair Business Historiography in the Faculties of Administration

Por Javier Orellano Abello*
jorellano@uniatlantico.edu.co

Resumen

No cabe la menor duda, que existe un estado de emergencia en este campo del conocimiento, que obliga a las Facultades de Administración a replantear o rediseñar los p \acute nsium acad \acute micos, con miras a la inclusi \acute on de la nueva c \acute tedra de Historiograf \acute a Empresarial, especialmente investigar desde el punto de vista de los factores econ \acute micos, pol \acute ticos, socio-culturales, tecnol \acute gicos, biof \acute sicos o ambientales e internacionales analizando su entorno.

Por tal motivo, se plantea la urgente necesidad de examinar la historia empresarial de Colombia, especialmente para este caso, de la regi \acute on Caribe.

Las empresas han contribuido al desarrollo econ \acute mico, pol \acute tico, social y tecnol \acute gico de un pa \acute s.

Sin duda la historia empresarial es una disciplina a cuyo conocimiento y difusi \acute on se han dedicado cientos de personas en Colombia y en el mundo. Sin embargo, a pesar de los diferentes documentos cr \acute ticos que se han elaborado y de algunos avances alcanzados sigue predominando un gran atraso en materia historiogr \acute fica tanto te \acute rica como metodol \acute gicamente experimental.

Palabras clave: Historiograf \acute a empresarial, Teor \acute a del desarrollo institucional.

Key words: Business historiography, Theory of institutional development.

Recibido: Noviembre 11 de 2011 • Aceptado: Mayo 4 de 2012

* MG Administraci \acute on de Empresas. Docente Universidad del Atl \acute ntico.

Abstract

No question, that a state of emergency in this field of knowledge, which requires the Faculties of Administration to rethink and redesign the academic curriculum with a view to the inclusion of the new cathedra of business historiography, especially research from the standpoint Economic factors, political, socio-cultural, technological, environmental and international bio-physical or analyzing their environment.

Therefore, there is the urgent need to examine the history of Colombia business, especially in this case, in the Caribbean region.

Companies have contributed to the economic, social and technological policy of a country.

No doubt business history is a discipline whose knowledge and dissemination have devoted hundreds in Colombia and the world. However, despite the different critical documents that have been developed and some advances that still dominates a large backlog in both theoretical and methodological historiographical experimental.

"En Colombia, y en especial en la costa Caribe son escasos los estudios que se tienen sobre historia empresarial, as \acute como tambi \acute n las investigaciones que demuestran, c \acute mo han ejercido influencia, las empresas en el desarrollo econ \acute mico de una regi \acute on o ciudad, especialmente desde el siglo XX", seg \acute un lo afirma Carlos D \acute vila (Meisel, Adolfo "Bajo el signo del c \acute ndor: Empresas y empresarios en el Caribe colombiano". En: *Aguaita*, N \acute 8, diciembre, 2002).

Escuelas-teor \acute as y propuestas metodol \acute gicas

Muchas de las principales escuelas permanecen ancladas en paradigmas m \acute s cercanos al siglo XIX que a los m \acute s recientes desarrollos historiogr \acute ficos, y cada vez m \acute s encapsuladas en peque \acute as \acute reas de conocimiento que pierden de vista aspectos globales fundamentales.

En un texto que es un severo ataque a la concepci \acute on positivista, oficial y anticuada de la labor historiogr \acute fica, se propone una nueva forma de hacer historia en la que se fundan autores, corrientes historiogr \acute ficas, ciencias sociales, propuestas te \acute ricas y metodol \acute gicas. A esa forma renovada la llama 'historia cr \acute tica', que es cient \acute fica, global y dial \acute ctica, cuyos principales fundamentos son expuestos en su *Antimanual del mal historiador o c \acute mo hacer una buena historia cr \acute tica* (Aguirre, 2002, p. 35).

Bajo esta perspectiva los estudios del desarrollo empresarial deber \acute an superar la frialdad de las cifras y los 'an \acute lisis' mec \acute nicos que dejan de lado la interpretaci \acute on y la compresi \acute on de los fen \acute menos que en el devenir hist \acute rico se le presentan al investigador como mudos testigos de los hechos que pretende reconstruir (Aguirre, 2002, p. 35).

Para ello, el m \acute todo de abordaje podr \acute a aproximarse al campo de lo relativista a fin de encontrar las complejas interrelaciones que en cada momento hist \acute rico sirvieron como engranaje y motor de la creaci \acute on, el surgimiento y la desaparici \acute on de todos aquellos entes de producci \acute on y distribuci \acute on de bienes y servicios que se encuentren a lo largo de su hist \acute rica realidad; esto implicar \acute ia en otras palabras, abordar la historia empresarial y el papel de los empresarios desde aquellos factores que favorecieron u obstaculizaron su decisi \acute on de emprender determinada aventura empresarial, superando la an \acute cdota y el 'cuento' que m \acute s all \acute de servir como referente literario

poco o nada aporta a la compresi \acute on del fen \acute meno en toda su particular complejidad (D \acute vila, 1986).

Una aproximaci \acute on de esta naturaleza implicar \acute ia sin duda un acercamiento conceptual a los planteamientos sobre la antropolog \acute a estructural, los de la Escuela de Frankfurt, lo mismo que el abordaje hecho por Max Weber, y muchos otros autores e investigadores, quienes de manera cr \acute tica han estimulado el estudio de la historia con un instrumental cr \acute tico de gran relevancia (Levi-Strauss, 1995).

Cabe se \acute alar que los estudios de historia empresarial en este pa \acute s se han emprendido "en condiciones de m \acute nima institucionalizaci \acute on: sin asociaciones profesionales de historia econ \acute mica, con ausencia de revistas especializadas, sin programas doctorales para formar investigadores profesionales, con una m \acute nima vinculaci \acute on acad \acute mica internacional de la *business history*" (D \acute vila, 2002, p. 18).

El abordaje del discurrir hist \acute rico de las empresas y los empresarios comienza por el mismo papel que se les ha asignado en el desarrollo econ \acute mico de las sociedades en las que han estado inmersos. Mientras por un lado se les ha hecho con argumentos no claramente sustentados, por el otro, la misma naturaleza de su actividad ha hecho m \acute s compleja su aproximaci \acute on desde la teor \acute a y los fundamentos epistemol \acute gicos (D \acute vila, 1986, p. 23).

De esta manera, se han hecho esfuerzos desde distintas aproximaciones conceptuales e ideol \acute gicas estimulando la discusi \acute on e induciendo a que diversas instituciones universitarias y algunos investigadores destinen parte de sus esfuerzos para descubrir el verdadero impacto que la empresa y su historia han tenido en el conjunto de la sociedad.

Las cr \acute ticas se \acute aladas por la falta de rigurosidad en el estudio sobre el empresariado colombiano y sus implicaciones sociales, presionaron la aparici \acute on de investigadores y acad \acute micos, quienes de manera sistem \acute tica y minuciosa sugieren otros caminos para abordar la complejidad de este fen \acute meno (Safford, 1965; D \acute vila, 1986).

Los estudios hist \acute ricos empresariales de las diversas cir-



cunstances que rodearon el surgimiento, crecimiento y expansión de la experiencia antioqueña (Santa, 1994; Sáenz, 1992), se realizaron a fin de comprender en su transcurrir histórico la consolidación del empresariado como motor del desarrollo nacional.

En ellos puede percibirse una serie de acotaciones centrales a través de las cuales se le busca explicación a un conjunto de eventos marginales que, por no ser debidamente articulados a la realidad nacional o regional, han servido de distractores del proceso de comprensión de la historia empresarial nacional.

En esta teoría, los factores asociados a las condiciones del contexto adquieren mayor relevancia junto a las complejidades propias del ser humano que lo inducen a crear empresa y hacer de ella un instrumento de desarrollo social y económico. Tal teorización pretende superar el estudio de este fenómeno histórico sin eslabonarlo, a la rigurosidad propia de determinado método científico con el cual sea posible eslabonar de forma integral las distintas expresiones experimentadas en cada momento histórico.

La teoría de la organización y el entorno tiene como objetivo principal explicar el comportamiento, surgimiento, desarrollo y desaparición de las organizaciones. Sus antecedentes se encuentran en la escuela clásica de la administración. Su núcleo central gira alrededor de que la organización hace parte del entorno social constituido por individuos racionales que poseen motivaciones. Se trabaja desde la perspectiva racional, del entorno, y del proceso social. En la perspectiva racional el comportamiento de las organizaciones es analizado a partir de la toma de decisiones individuales. En cuanto al entorno, se tiene en cuenta el efecto que ejercen los factores externos sobre la organización. En lo referente al proceso social las organizaciones son estudiadas a través del análisis de la interacción social.

La unidad de análisis de esta teoría es la organización. Recibe insumo de la sociología y la psicología industrial, y da aporte a las teorías del comportamiento y a la evolucionista.

Los enfoques de contingencia y de ecología de las poblaciones hacen parte de la teoría de la organización.

La teoría de la contingencia tiene como objetivo explicar el funcionamiento de las empresas a partir de su estructura, tamaño y entorno; se centra en el siguiente supuesto: que el comportamiento de las organizaciones y su estructura dependen de ciertos factores llamados factores de contingencia (estrategia, entorno, tecnología y tamaño de la empresa). La unidad de análisis es la organización.

El enfoque de la contingencia se nutre de la teoría general de sistemas para comprender y explicar cómo una organización se estructura ante determinadas situaciones. Es una teoría de cambio adaptativo producido por las organizaciones. Puede ser vista como una teoría funcionalista que explica cómo el ajuste entre la organización y el ambiente es alcanzado mediante la adaptación de la organización en forma individual. El factor clave es la adaptación; por ello, esta teoría argumenta que las organizaciones individuales se adaptan racionalmente al ambiente. En este sentido, se entiende que existe una adaptación racional de la estructura organizacional por cambios situacionales (de contingencia), y que las organizaciones individuales se adaptan al ambiente.

A su vez, el enfoque de la ecología de las poblaciones explica el surgimiento, crecimiento y muerte de las organizaciones a partir de su entorno. Su unidad de análisis es la población de organizaciones (sector, subsector, grupo estratégico, etc.). Recibe *input* del enfoque de contingencia y da *input* a la teoría evolucionista.

Este enfoque tiene su sustento en la raíz metafórica biológica basada en el desarrollo y diferenciación de distintas formas de vida. Surge como consecuencia de las deficiencias de otros modelos como el de la contingencia, en lo referente a analizar grupos de organizaciones más que organizaciones individuales, e incorporar factores no racionales.

En resumen, el enfoque de la contingencia busca explicar por qué determinados tipos de organizaciones sobreviven y por qué otros mueren. Se afirma entonces que la estructura organizacional viene dada por el ambiente, y que la adaptación de una población de organizaciones es producto de la selección del ambiente. Sobreviven las organizaciones que se adaptan y se eliminan las que no se adaptan.

La teoría del desarrollo institucional

Para la nueva economía institucional el principal escollo para obtener beneficios del comercio es político. En muchos países pobres, el escollo político al cambio institucional beneficioso está más relacionado con los conflictos distributivos y las asimetrías en el poder de negociación. En general, en la política económica, el intervencionismo ineficiente y descoordinado es indicativo de una serie de conflictos sociales. En estos estados el fallo institucional es incluso más grave a nivel local.

Es tal la importancia de las instituciones que se requiere con urgencia cambios significativos en ellas, se necesitan estrategias orientadas a fortalecerlas y hacerlas compatibles con la real situación de las regiones pobres. En el documento se hace alusión a esta situación considerando que “Las estrategias de desarrollo están desplazándose de la reforma de las políticas a la reforma de las instituciones. En el sector privado ya no bastará con declararse a favor de los mercados competitivos”.

Afirma que las instituciones en los países en desarrollo no llegan a alcanzar el grado de madurez necesario para garantizar un desarrollo coherente con el entorno, y su evolución es solamente parcial. Sobre todo, por ser más notorio en el ámbito económico-social, considerando la prevalencia y empeoramiento de la situación de pobreza que afecta a amplios sectores de la región (Pranab Bardham. Documento: “Entendiendo el subdesarrollo: retos de la economía institucional desde el punto de vista de los países pobres”).

Ante tal situación, la sociedad clama por cambios significativos en las instituciones que permiten lograr un nivel de vida digno. Al respecto Kliksberg sostiene “que la población latinoamericana está clamando por cambios, a través de la democracia, que son difíciles de implementar si se mantiene la existencia de intereses creados por la consecución de privilegios, o el funcionamiento defectuoso de organizaciones o instituciones básicas, o la existencia de falacias sobre los problemas sociales que llevan a la adopción de políticas erróneas que estancan y entorpecen el desarrollo y la acción transformadora de las políticas sociales”.



Es fundamental considerar que no basta el simple deseo de contar con instituciones buenas, se hace necesario un proceso de cambio que tenga en cuenta los intereses particulares de grupos influyentes en las decisiones de política. Acemoglu lo reafirma cuando cita: “según recientes investigaciones empíricas y teóricas, no existen razones de peso para pensar que las sociedades gravitarán espontáneamente hacia las instituciones buenas. Las instituciones no solo influyen en las perspectivas económicas de un país, sino que determinan la distribución del ingreso de particulares y grupos; dicho de otro modo, repercuten en la cantidad de recursos sociales y, además, en la manera en que se distribuyen.

Esta perspectiva implica que si se pudieran reemplazar las instituciones deficientes y disfuncionales por otras que incrementaran el bienestar social, el cambio lamentablemente se vería truncado si la tajada que les correspondía a los grupos poderosos se redujera sustancialmente y sin ningún tipo de compensación sería”.

Las diferentes teorías sociales son muestra de lo atractivo que resulta explicar la creciente dificultad que hoy tienen millones de personas para lograr un nivel de vida digno.

Otra teoría alusiva a las variables socioculturales, es la referente al alto grado de concentración de la riqueza, es la Teoría de la distribución del ingreso. Según esta teoría la distribución del ingreso, se marca con más consistencia en determinados sectores y esto muchas veces se observa en la diferencia de la evolución de los salarios y remuneraciones de los trabajadores y empleados. “El ganador se lleva todo”. Esta frase quiere decir que los altos salarios están en manos de pocos, dejando a un lado al resto de la población, cuyos salarios corresponden a lo básico y necesario para apenas subsistir en algunos casos.

En la Teoría de la pobreza de la cultura, sostenida por Óscar Lewis, argumenta que hay ciertas características culturales entre los pobres de las sociedades capitalistas. Estas características son: la ausencia de la infancia como especial prolongación y protección del ciclo de la vida, temprana iniciación en el sexo, uniones libres entre personas, incidentes relativamente altos de abandono de esposas e hijos, una tendencia a mujeres cabeza de

hogar, fuerte predisposición hacia el autoritarismo, falta de privacidad, fuerte rivalidad entre hermanos y competencia por los bienes limitados y la afección material. Lewis también creía que la cultura de la pobreza socializaba a los pobres en la apatía política y argumentaba que los pobres no podían debilitar esta cultura, inclusive si dejaran de ser pobres.

Las investigaciones de Óscar Lewis en México han derivado en la teoría culturalista de la pobreza. Según esta teoría la pobreza presupone unas determinadas características de personalidad –tales como la desconfianza, la apatía, el fatalismo, la resignación, el vivir al día, la sobrevaloración de la suerte, la impotencia social– que componen el síndrome de ser pobre y que se transmiten culturalmente de una a otra generación.

La presente teoría trata de justificar la presencia de la economía de mercado como requisito para lograr un beneficio de las transacciones del mercado. Es la denominada Teoría de la cultura del beneficio, que sostiene que la expansión de un estado beneficiario que interfiera con la economía del mercado, llevaba a una cultura ‘benéfica’ y reducía las opciones, la responsabilidad y los incentivos.

El marxismo se ha justificado bajo el criterio del dominio de una clase social sobre otra, donde los intereses de la clase dominante priman, estableciendo una estructura que permita el mantenimiento de un poder económico. Es la Teoría marxista. Concretamente el marxismo ha inspirado estudios de la educación desde una sociología coherente con los supuestos del materialismo. Un punto clave es la consideración que la educación está al servicio y en función de la clase en el poder, para reproducir la estructura dominante que garantiza a dicha clase mantenerse en el poder.

Teoría de ventajas competitivas (Porter, 1990, p. 78), la cual pone el énfasis exclusivamente en la abundancia de recursos naturales y factores de producción. La competitividad de un país se había explicado a través de esta teoría de la ventaja comparativa, es decir, las riquezas de exceso de recursos que posee un país, para que estos excedentes se puedan exportar a los países que no los posean. Esta teoría pone de manifiesto el análisis del entorno internacional, amén de que antes ya

habían surgido elaboraciones teóricas alternativas que se hallan bien documentadas por la historia del análisis económico. En consecuencia, también pueden sufrir alteración las condiciones del mercado y la competitividad de las industrias. Porter denominó ‘Diamante’. Dos variables auxiliares complementan el marco del análisis: el gobierno y los hechos fortuitos o causales (Porter, 1990, p. 78). Sin embargo, como este autor señala: “la innovación requiere un ambiente de tensión, presión, necesidad y aún adversidad. El temor a perder algo es a menudo más poderoso que la esperanza de ganarlo” (Porter, 1990, p. 78).

CONCLUSIONES

Se debe reflexionar sobre la importancia que tiene la empresa como motor de desarrollo de un país y en el caso colombiano no es la excepción, para no repetir la historia, es necesario conocerla, y darnos cuenta cómo las empresas han contribuido al desarrollo económico, político, social y tecnológico de este país, este no es el discurso de profesionales y académicos, es el verdadero conocimiento que debemos adquirir mediante la investigación, análisis y deducción, desde la panorámica de la universidad y la Facultades de Ciencias Económicas con énfasis en el Programa de Administración de Empresas.

Cabe destacar que esta cátedra no es nueva, pero requiere de mucha investigación en los diferentes ambientes o campos del conocimiento, permitiendo abrir espacio para la reflexión y el análisis.

De esta forma, se plantea la urgente necesidad de examinar la historia empresarial de Colombia con fines de investigación científica, como se viene realizando en muchas facultades acreditadas de varias universidades del país como la Universidad Nacional de Colombia, la de los Andes y otras, y el Departamento de Investigaciones del Banco de la República.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, C. (2002). *Antimanual del mal historiador o cómo hacer una buena historia crítica*. Colombia: Ediciones Desde Abajo.
- Dávila, C. (1986). *El empresariado colombiano. Una perspectiva histórica*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

- Dávila, C. (2002). *Empresas y empresarios en la historia de Colombia. Siglos XIX-XX. Una colección de estudios recientes*. Bogotá: Ediciones Uniandes, Norma.
- Levi-Strauss, C. (1995). *Antropología estructural*. Barcelona: Editorial Paidós Ibérica.
- Porter, M. (1990). *El diamante competitivo, ventajas competitivas de las naciones*.
- Saénez, E. (1992). *La ofensiva empresarial. Industriales, políticos y violencia en los años 40 en Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo-Uniandes.
- Safford, F. (1965). *Commerce and enterprise in Central Colombia 1821-1870*.
- Santa, E. (1994). *La colonización antioqueña. Una empresa de caminos*.

BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA

- Bonilla, M. (1997). *Más allá del dilema de los métodos*. Bogotá: Tercer Mundo.
- Conde, J. & Solano, S. (1993). *Elite empresarial y desarrollo industrial en Barranquilla, 1875-1930*. Ediciones Uniatlántico.
- Corley, T. (2000). ‘Multinational Theory and the Business Historian’. In: A. Slaven (ed.). *Business History, Theory and Practice. Proceedings of the Glasgow Conference on Business History and Theory*. Glasgow: Centre for Business History in Scotland, pp. 1-12.
- Corpes, C. (junio de 1993). *Mapa cultural del Caribe colombiano. La unidad en la diversidad*. Santa Marta.
- (1992). *El Caribe colombiano: Realidad ambiental y desarrollo*. Bogotá.
- Del Castillo, N. “Población aborigen y conquista 1498-1540”. En: A. Meisel Roca (editor) (1994). *Historia económica y social del Caribe colombiano*. Barranquilla: Ediciones Uninorte.
- Horta, H. (1988). “Modernización, transporte y espíritu empresarial en Colombia durante el siglo XIX”. *Revista Huellas*, No. 22, Universidad del Norte, Barranquilla.
- Meisel, A. (1994). *Historia económica y social del Caribe colombiano*. Barranquilla: Ediciones Uninorte.
- Meisel, A. (2002). “Bajo el signo del cóndor: Empresas y empresarios en el Caribe colombiano”. En: *Aguaita*, N° 8, diciembre.
- Meisel, A. & Posada, E. (editores) (1993). *¿Por qué se disipó el desarrollo industrial de Barranquilla y otros ensayos de historia económica y social del Caribe*. Barranquilla: Gobernación del Atlántico.
- Meisel, A. & Posada, E. (1994). “Los bancos de la costa Caribe, 1873-1925”. En: Fabio Sánchez (editor), *Ensayos de historia monetaria y bancaria en Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Meisel, A. & Vilorio, J. (1998). “Los alemanes en el Caribe colombiano: el caso de Adolfo Held, 1880-1927”, *Boletín Cultural y Bibliográfico*, No. 49, Bogotá: Biblioteca Luis Ángel Arango.
- Meisel, A. & Vilorio, J. (2003). “Barranquilla Anseática: el caso de un empresario alemán”. En C. Dávila (editor), *Empresas y empresarios en la historia de Colombia*, Uniandes.
- Melo, J. (1977). *Historia económica de Colombia*. Medellín: La Carreta. T.I.
- Méndez, R. & Quintero, A. (2002). *Perfil de caracterización de empresas exitosas en el Huila*. Universidad Surcolombiana.
- Meyer, D., Neck, H. & Meeks, M. (2002). The entrepreneurship-Strategic: Management interface. In: Hitt, M., et al. (eds.), *Strategic Entrepreneurship*. Oxford: Blackwell Publisher, 19-44.
- Parada, J. (2003). Economía institucional original y nueva economía institucional: semejanzas y diferencias. *Revista de Economía Institucional*, 5(8), 92-116.
- Posada, E. (1986). “Karl Parrish: Un empresario colombiano en los años 20”, *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Biblioteca Luis Ángel Arango, Vol. XXIII.
- Ripoll, M. (1997). “El central Colombia: Inicios de la industrialización en el Caribe colombiano”, *Boletín Cultural y Bibliográfico*, No. 47, Bogotá: Biblioteca Luis Ángel Arango.
- Ripoll, M. (2001). “Diego Martínez Camargo pionero de la industria petrolera en el Caribe colombiano”, *Huellas*, Universidad del Norte, No. 62.
- Ripoll, M. (2000). “El comercio y las redes familiares en Cartagena: Rafael Castillo & Cía., 1861-1960”, *Revista Aguaita*, No. 4, Cartagena.
- Ripoll, M. (2001). “Desarrollo industrial y cultura empresarial en Cartagena, la Andian Corporation y la Refinería de Mamonal, 1920-2000”. Universidad Jorge Tadeo Lozano, Cartagena.